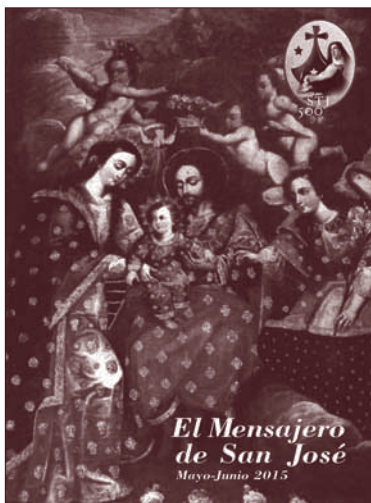




***El Mensajero
de San José***
Mayo-Junio 2015



Glorificación de San José. Escuela Cusqueña, fines del siglo XVII, principios del XVIII. Iglesia de La Compañía, Cusco.

REVISTA DE LAS ASOCIACIONES
JOSEFINAS DE ESPAÑA

Editado por el
Centro Josefino Español

Redacción y Administración:
PP. CARMELITAS DESCALZOS
C/ San Benito, 3
Teléf. 983 / 33 01 69
47003 Valladolid

Director:
P. ROMÁN LLAMAS

Impresión:
Gráficas Gutiérrez Martín
C/ Cobalto, 7. Valladolid.

Depósito Legal: VA. 39.-1958

El Mensajero de San José

Mayo-Junio 2015. Nº 553

Sumario

Oración por la familia y por la vida Audiencia general del Papa Francisco	3-4
La Virgen María habla en Kibeho sobre la familia	5
El primer convento dedicado a San José en la Iglesia	6-7
Grandes devotos de San José: El P. Francisco de Jesús María, CD	8-9
San José visto por los pintores	10-11
Experiencia de la Virgen María de Santa Teresa de Jesús	12-13
Adolescencia = ¿Agresividad?	14-15
La azucena	16
Padre Francisco de Jesús María (Siglo XVII) (I parte)	17-18
«Ríase por favor»	19

DONATIVO: 7 € al año

¡¡ATENCIÓN A TODOS LOS AMIGOS Y SUSCRIPTORES DE LA REVISTA «EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ»!!

Avisamos a nuestros suscriptores que a partir de FEBRERO DE 2014 no se podrá realizar ninguna operación bancaria sin el código IBAN (International Bank Account Number) que sustituirá al tradicional CCC (Código de Cuenta Cliente).

- El código IBAN dota de mayor agilidad y seguridad en los pagos. No supone incremento alguno en el coste y dota de mayor protección a los usuarios.

A partir del 1 de febrero de 2014 los ingresos deben hacerse a:

IBAN ES28 2096 0201 1132 3229 5900 o través de Giro Postal

de Caja España

EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ

¡Gracias a todos!

HABLA EL PAPA FRANCISCO

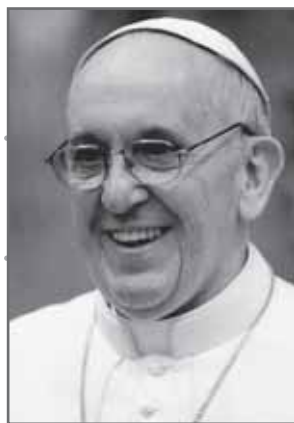
Oración por la familia y por la vida

En nuestro camino de catequesis sobre la familia, la de hoy es una etapa algo especial: será una *pausa de oración*. Y es que, el 25 de marzo, en la Iglesia celebramos solemnemente la *Anunciación*, inicio del misterio de la Encarnación. El arcángel Gabriel visita a la humilde muchacha de Nazaret y le anuncia que concebirá y dará a luz al Hijo de dios. Con este anuncio, el Señor ilumina y fortalece la fe de María, como lo hará después con su esposo José, para que Jesús *pueda nacer en una familia humana*. Esto es muy hermoso: nos muestra con cuánta profundidad el misterio de la Encarnación, tal como Dios lo dispuso, no incluye tan solo la concepción en el vientre de la madre, sino también la acogida en una familia auténtica.

Hoy quisiera contemplar con vosotros la be-

lleza de este vínculo, la belleza de esta condescendencia de dios; y podemos hacerlo rezando juntos el *Ave María*, que en su primera parte retoma precisamente las palabras del ángel, las que este dirigió a la Virgen. Os invito a rezar juntos (*A continuación, el Papa y los fieles rezan el Ave María*).

Y ahora, un segundo aspecto: el 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación, en muchos países se celebra la *Jornada por la Vida*. Por eso, hace veinte años, san Juan Pablo II firmó en esta fecha la encíclica *Evangelium vitae*. Para recordar este aniversario están hoy presentes en esta plaza muchos miembros del Movimiento pro Vida. en la *Evangelium vitae*, *la familia ocupa un lugar central*, ya que es el receptáculo de la vida humana. La palabra de mi venerado antecesor nos



recuerda que *la pareja humana fue bendecida por Dios desde el principio para formar una comunidad de amor y de vida, que tiene encomendada la misión de la procreación*. Los esposos cristianos, al celebrar el sacramento del matrimonio, se declaran dispuestos a honrar esa bendición, con la gracia de Dios, durante toda su vida. La Iglesia, por su parte, se compromete solemnemente a cuidar de la familia naciente, como don de Dios para su propia vida, así en la prosperidad como en la desgracia: *el vínculo entre Iglesia y familia es sagrado e inviolable*. La Iglesia, como madre que es, no abandona jamás a la familia, ni siquiera cuando esta se ve envilecida, herida y mortificada de tan-

tas maneras; ni siquiera cuando cae en el pecado o cuando se aleja de la Iglesia: siempre hará todo lo posible por intentar curarla y sanarla, invitarla a la conversión y reconciliarla con el Señor.

Pues bien: si esta es su tarea, ¿se ve bien a las claras *cuán necesitada anda la Iglesia de oración* para estar en condiciones de desempeñar, en todo tiempo, semejante misión! de una oración llena de amor por la familia y por la vida. De una oración capaz de alegrarse con quien está alegre y de sufrir con quien sufre.

De ahí lo que, junto con mis colaboradores, hemos pensado proponer hoy: *renovar la oración por el Sínodo de los Obispos sobre la Familia*. Reactivemos este compromiso hasta el próximo mes de octubre, cuando se celebrará la Asamblea Sinodal Ordinaria dedicada a la familia.

Quisiera que esta oración, al igual que todo el camino sinodal, se vea animada por la compasión del Buen Pastor por su rebaño, especialmente



**Sagrada Familia,
de Fra Bartolommeo.**

por aquellas personas y familias que, por diferentes motivos, están «extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor» (Mt. 9, 36).

Así, sustentada y animada por la gracia de Dios, la Iglesia podrá estar aún más comprometida, y aún más unida, en el testimonio de la verdad del amor de Dios y de su misericordia por las familias del mundo –sin exclusión de ninguna, tanto de dentro como de fuera del redil–.

ANTE EL PRÓXIMO SÍNODO DE LA FAMILIA, ORACIONES; NO CHISMORREOS

Os pido, por favor, no dejar que falte vuestra oración. Todos –Papa, cardenales, obispos, sacerdo-

tes, religiosos y religiosas, fieles laicos– estamos llamados a rezar por el Sínodo. ¡Esto es lo que hace falta, y no los chismorreos! Invito a rezar también a cuantos se sienten alejados o no tienen ya costumbre de hacerlo. Esta *oración por el Sínodo sobre la Familia* es por el bien de todos. Sé que esta mañana os han entregado una estampita (con una oración), y que la tenéis en la mano.

Os invito a conservarla y llevarla encima, para que durante los próximos meses podáis rezarla a menudo, con santa insistencia, como nos pidió Jesús. Ahora la rezamos juntos:

«Jesús, María y José:

*En vosotros contemplamos
el esplendor del amor verdadero;
a vosotros nos dirigimos confiados.*

Sagrada Familia de Nazaret:

*Haz también de nuestras familias
lugares de comunión y
cenáculos de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.*

Sagrada Familia de Nazaret:

*Que el próximo Sínodo de Obispos
despierte en todos la conciencia
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.*

Jesús, María y José:

*Escuchad y atended nuestra súplica.
Amén».*



La virgen María habla en Kibeho sobre la familia

Para honrar este mes de Mayo, el mes de María, el mes de las flores con las que vamos a María publico este artículo que me ha mandado el P. Miguel, misionero de Bukavu (R.D. del Congo). Él nos estimula a encomendar a las familias de África a la Virgen Santísima omnipotente suplicanta que todo lo alcanza de su Hijo y del Padre de los cielos.



No creamos que la virgen María se aparece solo en Lourdes o en Fátima, también se ha aparecido en Kibeho. Kibeho es una misión de Rwanda, fundada por los PP. Blancos en el año 1900. Fue la segunda misión después de la de Save. En Kibeho había un liceo donde las jóvenes de Rwanda venían a estudiar. Le llevaban unas religiosas nativas cuya congregación se llama Benebikira. En este liceo se aparece a 27 estudiantes. Desde el 28 de noviembre de 1981 hasta el 28 de noviembre del año 1989. Durante 8 años las principales videntes fueron Alfonsina, Natalia y María Clara. En su casa tenían problemas familiares. Los padres de Alfonsina se divorciaron cuando tenía siete años. Su padre que se llamaba Tadeo toma otra mujer y abandona a su madre. El padre de Natalia era un militar retirado y abandona muy pronto a su esposa y toma otra con la que tiene siete hijos. María Clara pierde a su padre muy pronto y vive con su madre. Las tres viven con su madre. Dos padres toman otra mujer y el otro muere.



La virgen María ante las dificultades de la sociedad habla a los enfermos, a los peregrinos, a los jóvenes y también a las familias. María dice textualmente en Kibeho: «A los que encontráis dificultades en la familia, pensad en la Santa Familia, que ha vivido en una pobreza extrema, sin ningún apoyo

de la gente. En vuestras dificultades de cada día poned vuestra familia bajo su santa protección.

San José debe hacer mucho en África en el plan familiar. Los hombres deben tener a San José como modelo. San José era un gran trabajador. Muchos hombres africanos dejan todo el peso sobre las mujeres. Ellas tienen que ocuparse de la comida de sus hijos, de los estudios, de darles todo lo necesario.

San José era un austero en la comida y sobre todo en la bebida. Muchos hombres vienen a casa muy tarde y casi siempre borrachos. Para formar las familias africanas necesitamos muchos San Josés. Trabajadores que amen a su esposa y a sus hijos.

San José vino a África para salvar a su familia. Hoy tiene que venir a muchos países africanos para salvar miles de familias africanas. La Sagrada Familia se salvó en África, gracias a la diligencia de San José. San José te esperamos. No tardes. Hay muchos Herodes que quieren destruir familias.

P. MIGUEL GUTIÉRREZ (Carmelita Descalzo)
Bukavu, R. D. del Congo

STJ 500

V CENTENARY
SAINT TERESA
OF JESUS

El primer convento dedicado a San José en la iglesia

Fue en el monasterio de la Encarnación de Ávila, foco de fervor josefino, donde santa Teresa proyectó y maduró la fundación del que sería el convento de carmelitas descalzas de San José de Ávila.

EL CONVENTO QUE SE HABÍA DE LLAMAR SAN JOSÉ

No carece de interés el hecho de que siempre que menciona la madre Teresa de Jesús la historia de su primer monasterio descalzo lo relaciona con el titular, con el nombre que había de llevar. Cuando da la noticia a su hermano



Celda de Santa Teresa de Jesús.



Visión del Collar (1/3 del siglo XVII),
de Juan de Peñalosa y Sandoval (1579-1633).
Catedral de Astorga, León.

Lorenzo (diciembre de 1561), benefactor que andaba por Indias, le comunica lo providencial de su ayuda en momentos de apuros: «Y lo que más me ha espantado, que los cuarenta pesos que añadió vuestra merced (usted) me hacían grandísima falta, y san José (que se ha de llamar así) creo hizo no la hubiese, y sé que la pagará a nuestra merced. En fin, aunque pobre y chica (la casa), mas lindas vistas y campo».

La decisión de dedicar su convento a san José aparece ya desde los primeros momentos del proyecto reformador. Teresa atribuye siempre a la voluntad de Dios la elección de este nombre. Así, cuando en la Encarnación, donde estaba tan a gusto, andaba con la idea fundacional de un convento riguroso, era natural que la alataran dudas. En aquella situación, como en otras, fue el propio Dios el que en una de las «hablas» tan personales que tenía con santa Teresa le or-

denó, «mandóme mucho su Majestad lo procurase con todas mis fuerzas, haciéndome grandes promesas de que no se dejaría de hacer el monasterio, y que se serviría mucho en él, y que se llamase *San José*, y que a la puerta nos guardaría él y nuestra Señora la otra, y que Cristo andaría con nosotras, y que sería una estrella que diese de sí gran resplandor» (*Vida*, 31, 11).

EL MANTO Y EL COLLAR

Ya a punto de concluir la edificación del convento, fue la Virgen la que la animó a seguir con el proyecto en honor de su esposo. Estaba en la iglesia de los dominicos el día de la Asunción (de 1562), y tuvo aquel arrobamiento: «Parecióme, estando así, que me veía vestir una ropa de mucha blancura y claridad. Y al principio no veía quién me la vestía; después vi a nuestra Señora hacia el lado derecho, y a mi padre san José al izquierdo, que me vestían aquella ropa. Díjome (Nuestra Señora) que la daba mucho contento en servir al glorioso san José, que creyese que lo que pretendía del monasterio se haría y en él se serviría mucho el Señor y ellos dos; que no temiese habría quiebra en esto jamás, porque ellos nos guardarían; y que ya su Hijo nos había prometido andar con nosotras, que para señal que sería esto verdad me daba aquella joya. Parecíame haberme echado al cuello un collar de oro muy hermoso, asida una cruz a él de mucho valor» (*Vida*, 33, 14).

ACTA DE FUNDACIÓN

Por fin empezó la vida en aquella casita de San José. La Madre Teresa de Jesús asentaba: «Pues, todo concertado, fue el Señor servido



Primer convento fundado por Santa Teresa en honor a San José.

que, día de san Bartolomé, tomaron hábito algunas, y se puso el Santísimo Sacramento, y con toda autoridad y fuerza quedó hecho nuestro monasterio del gloriosísimo padre nuestro san José, año de mil y quinientos y sesenta y dos... Y también me dio gran consuelo de haber hecho lo que tanto el Señor me había mandado, y otra iglesia más en este lugar de mi padre glorioso san José, que no la había» (*Vida* 36, 5-6).

Ciertamente, no había ninguna iglesia del Santo en Ávila y solamente dos en la monarquía inmensa española: la de México y la de Granada. La mayor novedad hay que verla en que el de la madre Teresa en Ávila fue le primer monasterio que se dedicó a san José en toda la cristiandad. Le seguirían otros muchos, casi todos fundados por la Madre.

Hay que agradecer a las carmelitas descalzas de San José de Ávila, sucesoras de aquellas primeras de 1562, su fidelidad a la Madre fundadora en la devoción a san José que las define.

TEÓFANES EGIDO

GRANDES DEVOTOS DE SAN JOSÉ



**P. FRANCISCO
DE JESÚS MARÍA**
Carmelita Descalzo

No tenemos muchas noticias de este fraile carmelita descalzo. Sabemos que fue nombrado por tres veces Definido General en los capítulos generales del 20 de abril de 1652, el de 1 de mayo de 1658 y el del 2 de mayo de 1664. Fue dos veces Rector del Colegio Teológico de San Elías de Salamanca y profesor de Teología y Sagrada Escritura. Es suyo el tomo primero del Curso Salmaticense de Teología Moral

que trata de los Sacramentos y compuso dos tomos de comentarios al libro de Apocalipsis, publicados en Lion en 1648-9. Finalmente, retirado del tumulto de la cátedra, el púlpito y el gobierno, en el silencio, retiro y soledad de la oración compuso y escribió la obra espiritual *Excelencias de la caridad y de otras muchas virtudes y de la devoción con la Virgen santísima, nuestra Señora y con su dulcísimo esposo san José, con motivos y medios para las mismas virtudes y devociones*. Un tomo de 512 páginas. En esta obra es donde vemos la verdadera devoción a la Virgen santísima y a san José, su esposo dulcísimo. Escojo de esta obra algunas afirmaciones sobre san José.

En el capítulo II de la tercera parte, pp. 429-431 desarrolla la excelencia de la devoción a san José por el gran valimiento, acogida y poder que tiene san José con su hijo Jesús, que no le niega nada de cuanto le pide y cita las palabras de santa Teresa en el capítulo de la Vida: no recuerdo haberle pedido cosa que no me la haya concedido y es el santo que ayuda en todas las necesidades.

Lo mismo sucede con la Virgen María, su esposa. Esta le estuvo sujeta y le obedeció en todo en la tierra ¿Qué no hará María en el cielo por él? Le concede cuanto le pide.

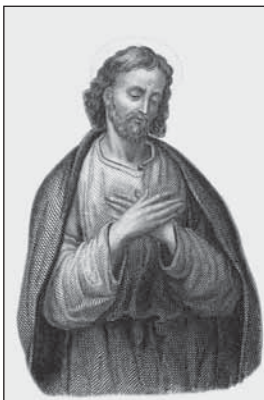
Otra excelencia es la trabazón que existe entre la devoción a la Virgen María y a san José. No se pueden separar, en siendo uno devoto de María, dadlo por devoto de San José. Santa Teresita dice de sí misma que después de pedir a la Virgen que cuidara de ella *rogué también a san José que velara por mí. Desde mi niñez le tenía una devoción que se confundía con mi amor a la santísima Virgen* (M.A., 57r). Dios los unido como esposos desde la eternidad para que fueran padre y madre virginales de

su Hijo encarnado para la salvación del mundo.

Si pasamos a los motivos por los que debemos ser devotos de san José ya no es solo la realidad de los mismos, sino el modo como se expresa, lo que demuestra su devoción al santo Patriarca.

El primer motivo es la excelentísima dignidad y honra a que Dios le levantó como esposo de María y Padre de Jesús, y si para esta dignidad y honra le escogió el Señor, ¿quién puede dudar que le diese copiosamente la suficiencia de la excelentísima gracia y santidad que ellas merecen? Le hizo dueño de su casa y le confió sus dos mejores tesoros: María y Jesús. Es su hombre de confianza. Cita a san Agustín que escribe que el ministerio de los apóstoles es bajo Cristo y por Cristo, el de José es por Cristo y sobre Cristo, alimentándole, criándole, gobernándole como Tutor a su Pupilo.

A su vez san José fue al que, después de la Virgen María, más veces besó Jesús con su divina boca, se le colgó del cuello, limpió el sudor con sus benditas manos, e hizo otros innumerables regalos que los hijos amorosos suelen hacer a sus padres, y cualquiera de ellos bastara para enriquecer de bienes espirituales al alma más seca que hubiese en el mundo. Y todos estos regalos del niño Jesús causaban en el interior de su corazón un afecto inefable de amor. San José es el que, después de la Virgen María, más veces abrazó, besó, habló y conversó con Cristo Jesús. Tan dulces y repetidas acciones encendían en el pechote de san José un gran fuego de caridad. Pues Dios es vivísimo fuego y el que debidamente mucho se



le pega, es fuerza que se abrase.

Singularísimo fue el amor de la Virgen María a su esposo san José. Le amó más que cualquier esposa ha amado a su marido, comunicándole los tesoros de su corazón –eran tantos– según la capacidad de su esposo, que era muchísima porque tenía un alma semejantísima a la de María. De este inmenso amor a su es-

poso le nace el gozarse de los servicios que se hacen a este glorioso santo. Y cita de nuevo a santa Teresa, cuando en una visión de los dos a la santa, la Virgen María le dice la alegría y gozo en servir al glorioso san José y de que se haga el monasterio de san José porque en él se servirá mucho el Señor y a ellos dos, y que ellos nos guardarían (v 33, 14).

Otro motivo es la santificación que supone para san José la presencia, el trato, la convivencia familiar y la compañía de Jesús y de su santísima esposa María, durante tanto años. ¿A que altura de todas las virtudes, humildad, caridad... no llegó san José con esta larga e íntima convivencia? Ni hay lengua humana que pueda explicarlo. ¡Dichosos los ojos que tantas veces vieron a Jesús, los oídos que tantas veces le oyeron, los brazos que tantas veces le abrazaron, las manos que tantas veces le tocaron y los hombros y pechos que tantas veces le trajeron! ¡Dichosa el alma que por tantos años gozó de la cercanía de Jesús y María, de su familiar conversación y trato!

P. ROMÁN LLAMAS, OCD



FIGURA 1

SAN JOSÉ CON EL NIÑO *por el pintor Guido Reni (1575-1642)*

GUIDO RENI pertenece a la escuela de Bolonia, pintor clásico, discípulo de Aníbal CARRACCI. Reside en Roma a partir de 1601. En este periodo pinta la «Crucifixión de San Pedro» para la Basílica del mismo nombre. A partir de esta fecha y hasta 1614 es protegido por Pablo V Borghese, destacando como uno de los mejores pintores de Roma. Su pintura es de tema mitológico y bíblico. Su color es vibrante, opuesto a los Caravágistas. Sus frescos inundan las Iglesias y Palacios de Roma, siendo el más destacado «La Aurora». Tiempo después vuelve a Bolonia (Pontificado de Urbano VIII) donde pinta en diferentes estilos, incluso imita a Rafael en algunas obras. Su pintura es siempre muy atractiva por el color y su magnífico dibujo, con gran movimiento y emoción. De su numerosa obra se podría destacar «San Miguel denigrando al diablo» e «Hipómenes y Atalanta», ambas en el Museo del Prado.

SAN JOSÉ CON EL NIÑO JESÚS. Óleo de 89 por 108. (Ver figura 1). San José es joven, de buena estatura y con el Niño en brazos, rubio con poco pelo, la cabellera descuidada y con frente amplia, cruzándose ambos la mira-

da. El Niño mesa la barba de San José con la mano derecha, mientras con la izquierda sujeta unas flores. Hay otro cuadro del mismo autor en que el Niño ofrece a San José un panecillo con ambas manos, siendo ambas figuras prácticamente iguales al primer cuadro. Volviendo a la primera obra San José sujeta al Niño desde las nalgas con una mano y con la otra soporta la espalda, en posición semisentado. El manto de San José es amarillo, casi naranja-luminoso y su camisa es azul-grisácea. Las miradas de ambos son dinámicas, de acción, pero respirando serenidad, como si el tiempo se hubiera detenido.

Este Niño llamado JESÚS, que significa «Dios salva», como dijo el Ángel de la Anunciación, nos salva de nuestros pecados, nos redime, pero para ello nosotros tenemos que construir nuestra fe y el amor. Este Niño, tan insignificante en la obra, tiene un alto contenido teológico pues solo Dios mismo puede perdonar los pecados, como dice Benedicto XVI, que además añade: excesivo cumplimiento de algo reservado solo a Dios mismo. Es la segunda creación y JESÚS es el principio en el Cosmos, cuando nace y en la resurrección.

A SAN JOSÉ lo podemos resumir en que es JUSTO, ¿y qué significa?, pues que ÉL cumple en todo momento con la palabra de Dios, y además goza en ello por dentro y mantiene constante conversación con ÉL. (Salmo 1). Y de esta forma el Santo Patrono respeta la Ley, la Fe y el Amor.

Aprovechemos esta actitud espiritual del cuadro para orar y pedir a San José, pues ya decía Santa Teresa que todo lo que pedía al Santo Patriarca le era concedido. San José tiene mucho poder espiritual en el cielo por haber sido JUSTO, esposo de María y padre de Jesús.

SAN JOSÉ Y EL NIÑO *por Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)*

Nace en Sevilla en 1617 y muere en la misma ciudad en 1682 tras caerse de un andamio cuando estaba pintando en Cádiz. Su primer estilo es el claro oscuro, siendo menos contrastado en el segundo tras su viaje a Madrid ((Tiziano, Van Dyck y Ru-

bens). A partir de 1770 su estilo se suaviza y se aclara, es la famosa dulzura vaporosa de Murillo que ya no le abandonara. En toda su obra destacan los niños, las Inmaculadas y la pintura religiosa en general, siendo la mayoría de sus cuadros de gran tamaño. El pintor era católico practicante y modesto, de buen trato. Tuvo tres hijos religiosos.



FIGURA 2

SAN JOSÉ CON EL NIÑO JESÚS

Óleo de 1861. Universidad Pontificia de Salamanca (Ver figura 3)

Es cuadro de gran ejecución. Es pintura romántica de la 2.ª mitad del siglo XIX. San José es el padre legal de Jesús en la tierra y se le pinta de esta manera por la gran influencia de Murillo en los siglos XVIII y XIX, tanto en Europa como en España con sus niños y sus Inmaculadas, cuadros que amaban el pueblo y los intelectuales. San José es joven con pelo y barba castaños, túnica azul pálido y manto amarillo solo es-



FIGURA 3

bozado. El Niño de pelo rubio, está cubierto por una ligerísima gasa, sujetando sus dedos de la mano izquierda con el índice y pulgar de la derecha, de forma muy leve, sin ninguna tensión. Está sentado sobre una camita, de sábana bordada, con las manos juntas y apoyando el codo sobre el hombro izquierdo de San José que está de pie. Su cabeza tiene una aureola de oro. San José sujeta la vara con flores en maza con el antebrazo e índice derecho. Destaca la delicadeza del Santo y el Niño en sus acciones con las manos. Ambos están pensativos y miran al espectador con serenidad, como si el tiempo se hubiera detenido. La humanidad condenada por Adán y Eva, vuelve a empezar porque Jesús al nacer viene de Dios, es la luz, es Dios. Si tenemos fe nuestro origen es Dios para toda la humanidad y también nacemos redimidos por Él.

Ciriaco CASQUETE ROMÁN

EXPERIENCIA DE LA VIRGEN MARÍA DE SANTA



Santa Teresa nos dice bastantes cosas de la Virgen María. No nos dice lo que ha leído en los libros o ha oído en los sermones, de que era tan devota, sino lo que ha experimentado en su vida de la Virgen María. Escribe en la 'Vida': «No diré cosa que no la haya experimentado mucho» (V 18, 8). Y en la Cuenta de conciencia desde Sevilla en 1576: «mas lo que puedo certificar es que no diré cosa que no haya experimentado algunas y muchas veces» (CC 54, 1). Lo mismo hay que decir de la oración, de Jesucristo, de san José... El retrato que nos ofrece de la Virgen María, responde al modelo que ella vivió y experimentó.

La primera experiencia de María a niveles normales de la gracia, no místicos, la tiene en el rezo del Rosario en su casa y en la devoción que a la Virgen le inculcó su madre. «Con el cuidado que mi madre tenía de hacernos rezar y ponernos en ser devotos de Nuestra Señora y algunos santos, comenzó a despertarme de edad de, a mi parecer, de seis o siete años» (V 1, 1). «Procuraba soledad para rezar mis devociones, que eran hartas, en especial el rosario, del que mi madre era muy devota y así nos lo hacía ser» (V 1, 6).

De lo arraigada y desarrollada que estaba la devoción a la Virgen María en ella es testimonio este hecho que ella relata: «Acuérdome que cuando murió mi madre quedé yo de edad de doce años, poco menos. Como yo comencé a entender lo que había perdido, afligida fuíme a una imagen de Nuestra Señora y supliquéla fuese mi madre, con muchas lágrimas. Parece que aunque se hizo con simpleza me ha valido, porque conociadamente he hallado a esta Virgen Soberana en cuanto me he encomendado a ella y, en fin, me ha tornado a Sí» (V 1, 7).

De esta devoción y amor a la virgen María nos habla bajo distintos aspectos. Voy a fijarme solo en uno: María, Madre y Patrona del Carmelo. Desde su experiencia mariana, particularmente las experiencias marianas previas a la fundación del convento e iglesia de san José de Ávila, santa Teresa ha metido como elemento esencial a María, junto con san José, en el carisma que el Espíritu Santo ha regalado a su Iglesia por medio suyo. No se puede ser verdadero y completo carmelita sin una devoción sincera, sin un amor entrañable a la Virgen María.

El dicho del Carmen primitivo: El Carmelo es todo de María, es todo mariano, santa

TERESA DE JESÚS

Teresa lo enriqueció y fortaleció con sus experiencias místicas de María. Por eso para santa Teresa la Orden que ella funda es la Orden de la Virgen. Y la Virgen es la Madre, la Señora, la Patrona y la Emperatriz del Carmelo tereciano.

El título y la realidad que más recuerda es el de Madre; dice a sus hijas: «Todas somos hijas de María. El hábito que traemos es el hábito de María. Hablando, admirablemente, por cierto, de la humildad de María, les dice «por mucho que nos parezca que nos humillamos, quedamos bien cortas para ser hijas de tal Madre» (C 13, 3). «Plega a nuestro Señor, hermanas –dice en otra parte– que nosotras hagamos la vida como verdaderas hijas de la Virgen» (F 16, 3). En las terceras Moradas, después de recordar una vez más su mala vida pasada (V 1, 8) les dice a sus hijas: «Mas bien sabe su Majestad que solo puedo presumir de su misericordia... y llegar a ella y confiar en los méritos de su Hijo y en la Virgen, Madre suya, cuyo hábito indignamente traigo y traéis vosotras. Alabadle, hijas mías, que lo sois de esta Señora verdaderamente y así no tenéis para que vos afrentar de que sea yo tan ruin, pues tenéis tan buena madre; imitadla y considerad que tal debe ser la grandeza de esta Señora y el bien de tenerla por Patrona, pues no han bastado mis pecados y ser la que soy para deslustrar en nada esta Sagrada Orden» (3M 1, 3).

La Regla que instaure en la Reforma del Carmelo es la Regla de María, Madre, Señora y Patrona (F 14, 5).



San José lo funda para honra de su gloriosa Madre, la Virgen María, «hecha la obra que tenían entendido era para servicio del Señor y honra del hábito de su gloriosa Madre, que estas eran mis ansias» (V 36, 6). Se le aparece Cristo con grande amor agradeciéndole lo que había hecho por su Madre (V 36, 24). La misma Virgen María se hace presente continuamente en la fundación. En una visión ve que una puerta del convento la guardará san José y Nuestra Señora la otra (V 3, 11). «Otra vez, estando todas en el coro en oración, des-

pués de Completas, ví a Nuestra Señora con grandísima gloria, con un manto blanco y debajo de él parecía ampararnos a todas» (V 36, 24).

En una visión que tuvo en un monasterio de santo Domingo, Santo Tomás de Ávila, en la fiesta de la Asunción de la Virgen en cuerpo y alma al cielo, esta «díjome que le daba mucho contento en servir al glorioso San José... y que en el monasterio se serviría mucho el Señor y ellos dos (San José y ella), que no temiese que habría quiebra en esto jamás... que ellos nos guardarían» (V 33, 14).

Los mismos nombres que da a sus monasterios *palomarcitos de la Virgen* (F 4, 5) y sus hijas *ovejitas de la Virgen* (F 18, 7) significan la estrecha vinculación con María como Madre y Patrona y la familiaridad con ella.

La insistencia de Santa Teresa a sus monjas de que se miren como hijas de tal Madre, Señora y Emperatriz, que se porten como tales es para que se animen a ser tales y acudir a ella con toda la confianza.

P. Román Llamas, ocd

ADOLESCENCIA = ¿AGRESIVIDAD?



Con frecuencia nos llegan noticias de comportamientos destructivos de adolescentes... Peleas... Riñas... Conflictos de grupos... Y hasta asesinatos.

No quiero detenerme en las estadísticas... Voy a intentar suscitar interrogantes ante los hechos: ¿Qué relación hay entre adolescencia y agresividad?... ¿Qué variables entran en esta relación?...

Tenemos ante nosotros adolescentes que se convierten en asesinos de sus compañeros... adolescentes que pasan los límites de cualquier conducta regulada, enfrentándose de manera inadecuada y extraña con los adultos... también quienes entablan batallas campales dentro de la sociedad... Y así muchos otros hechos...

Es verdad que la agresividad está enganchada dentro de esa fuerza connatural de superación que el ser humano lleva dentro de sí. Pero, como toda fuerza necesita cauces de acción para que se desarrolle de una manera coordinada y satisfactoria.

La adolescencia se caracteriza por ese dinamismo de crecimiento... de ampliación de horizontes...



de desarrollo de energías... de querer realizar lo que dentro de sí mismo tiene como potencial.

En este marco de potencialidades, el fracaso o las situaciones de Potencia desencadenan en el adolescente profundos sentimientos de agresividad.

En este momento se siente situado en un plano de coincidencias de elementos contrapuestos, pero siempre concordantes...

Aquí nos surgen los interrogantes: ... **Donde... Como... y Cuándo** el adolescente encuentra los cauces o canalizadores de sus potencialidades.

Sin duda, hemos de ir a los lugares que el adolescente tiene de referencia:

LA FAMILIA... Sí... No la perdamos de vista... Ahí está la urdimbre de la elaboración de los sentimientos básicos del ser adolescente. Donde la capacidad del sentir propio encuentra su mejor conjugación... De lo contrario un ambiente de carencias en este sentido es una de las claves de la desestructuración y de dejar al adolescente a la deriva y sin rumbo...

Cuando se evalúa un hecho o conducta agresiva... ¡Cuidado!... Hay que evaluar los ambientes familiares en que vive y se desarrolla.

LA SOCIEDAD... Aquí estamos todos incluidos... Nadie puede decir estoy eximido. Nuestras claves de socialización para el adolescente le marcan ritmos de conflictividad... Establecen competitividades que no ayudan. Todo lo contrario, provocan

VIVE MEJOR TU VIDA
NI UNA LÁGRIMA SE PIERDE



situaciones de lucha de instrumentalización de los otros. Ya lo decía Jean Cloude Filoux: *Las reacciones agresivas manifiestan ampliamente la impotencia del individuo para realizar su adaptación a lo real. Esta referencia es germen de comportamientos destructivos cuando no ayuda la ponderación y armonía de nuestras conductas. Dejamos al adolescente sin perspectivas consistentes, de tal manera que le emitimos mensajes: «Todo vale»... porque... a nada se le da su valor.*

LA ESCUELA: Es una realidad que funda y capacita el desarrollo de las posibilidades del adolescente. Encontramos en ella, a veces, campos de lucha encubierta y engendros de conflictividad.

Aquí necesitamos firmeza de criterios y flexibilidad de funcionamientos y relaciones; donde todos: Padres... Educadores... Adolescentes... nos empeñemos por hacer una tarea o quehacer común.

...CÓMO ACTUAR... QUÉ HACER...

Mantengamos siempre la pregunta abierta y estemos dispuestos... a la escucha para dar en cada momento una respuesta cercana y coherente. Más que lamentarnos, despertemos nuestra **imaginaria educativa** para actuar con la Familia... la Sociedad... y la escuela que son los cauces imprescindibles para hacer y convertir esa fuerza del adolescente en un bien armonizado y socializado.

No perdamos de vista el que todos nos encontramos en el mismo camino.

FRANCISCO A. SEVILLANO SEVILLANO
Psicólogo

Hay quien llora lágrimas de desconsuelo por la muerte de un ser querido, de un familiar o de un amigo.

-Hay quien llora lágrimas dolientes porque el cuerpo enfermo sufre.

-Hay quien llora lágrimas de fuego porque su corazón sangra.

-Hay quien llora lágrimas amargas porque es víctima de una traición.

-El poeta Hernández escribió desde la prisión: «La cárcel, la fábrica del llanto, el telar de las lágrimas/ que no ha de ser estéril».

-Luis Rosales, miembro de la Real Academia de la Lengua, Premio Cervantes, se dirige a Dios de la siguiente manera: «Era el llanto, Señor, la oración de la carne./ No lloro lo perdido, Señor, nada se pierde».

-«Nada se pierde» y mucho menos se pierden, en el tiempo o en el espacio, aquellas lágrimas derramadas por ojos humanos, y más si han sido lloradas a causa de las injusticias de los hombres, que como gritos desgarrados en la noche llegan al mismo trono de Dios.

-A quienes han llorado -hemos llorado-, lloran o bien llorarán, Cristo, por el ministerio de la Iglesia, repite, día tras día: «Bienaventurados los que lloráis porque vosotros, y no otros, seréis consolados y reiréis. Recibiréis, obtendréis la gran consolación».

JOSÉ MARÍA ALIMBAU

Las lágrimas de María Nuestra Madre al pie de la cruz, derramadas por el Jesús que muere con infinito dolor y amor, no solo no se pierden sino que unidas al dolor y amor del Hijo, son salvadoras y redentoras. Jesús las asocia a sí mismo y las convierte en lágrimas corredentoras. Por las lágrimas de María hemos sido salvados y redimidos. Gracias madre.

LA AZUCENA

En tus manos germina la azucena
que llega hasta la nube y el lucero:
por ella eres monarca, y cuerpo entero
para un alma de luz y gracia llena.

Su Francia es celeste y es terrena;
y es su cáliz palacio y jardinero
de María y Jesús: flor y florero
que hace a Dios sonreír y le enajena.

Ninguna flor es flor junto a esta flor,
que es cetro, y es palacio, y es olor
de gloria sobre el suelo corrompido.

Oh José –San José– que tu flor-cetro
engarce tierra y cielo, y sea el metro
de un mundo en luz y en gracia amanecido.

Máximo González del Valle y García



P. FRANCISCO DE JESÚS MARÍA (Siglo XVII) (I)



EXCELENCIAS DE LA DEVOCION CON EL DULCÍSIMO ESPOSO DE LA VIRGEN, SAN IOSEPH

La primera excelencia de la devocion con este Glorioso Patriarca, es fer devocion con quien tiene tan gran valimiento, cabida, y poder con el Hijo de Dios, que parece quiere fu Mageftad, que fe entienda, que afsi como le escogió acá en la tierra, para Padre putativo, y Ayo fuyo, fe hizo fu fubdito, y fe fujetó à fu voluntad, afsi aora en el cielo, no le niega cofa, que le pide, haze todo quanto le ruega, y le fuplica. Afsi lo dize fu gran aficionada, y devota N. S.M.S. Therefa, cyas fon las palabras figuientes: *Aun que tenga deuocion con muchos Santos tomela efpecialmente con S. Ioseph, que alcança mucho de Dios. Parece, que quiere el Señor darnos a entender, que afsi como le fue fujeto en la tierra (que como tenia nombre de padre, fiendo Ayo le podia mandar) afsi en el Cielo haze quanto le pide. Querria yo*

perfuadir a todos fueflen deuotos deffe Glorioso Santo, por la experiencia, que tengo de los bienes, que alcança de Dios. Veafe el cap. 4 figuiente en el motivo 7 donde fe comprueba este punto con otros testimonios de graves Autores.

2. La segunda excelencia de la devocion con San Ioseph, nace de lo mucho, que puede, y vale con la Virgen Sacratísima, à quien èl firvió tanto, y de quien fue tan fingularmente amado en esta vida, y lo es acra en el Cielo. Fuele esta gran Señora fujeta acá en la tierra, miròle como à fu fuperior, obedeciòle tanto, que no fe apartò, vn punto de fu voluntad. Què le negarà, pues, aora que èl le pida por fus devotos!. Harà fin duda quanto lo fuplica. Afsi lo ponderan efpecialmète Equio, y Ricardo, cuyas palabras pondrèmos en el cap. 4 motivo 74.

3. La tercera excelencia de esta devocion, es, que a otros muchos de los Santos, parece fe les ha concedido el ayudar, y focorrer a fus devotos, en vna, o otra neceffidad: deffe Glorioso Santo ay experiencia, que focorre, y favoreçe, generalmète en todas, Afsi lo dize N. S. M. por estas palabras: *Que à otros Santos parece les diò el Señor gracia para focorrer en una neceffidad, a este Glorioso Santo tengo experiencia, que focorre en todas; no me acuerdo hafta aora en verle fuplicado cofa, que le ya dexado de hazer: esto han visto algunas otras perfonas, a quien yo dezia fe encomendafloen a èl: tambien por experiencia de nuevo he experimètado esta verdad. A estas experiencias añadirèmos otras de otras perfonas; en el motivo 8 del cap. 4 de esta 3 p.*

4. La quarta excelencia, es, la trabazon, y lazo grande, que ay entre la devocion con la Virgen Santísima, y la devocion con fu Dulcísimo Esposo S. Ioseph, andan estas dos devociones tan hermanadas, y tan estechamente vnidas, que apenas parece, que fe pueden apartar la vna de la otra: en fiendo vno devoto de la Virgen, dadmele por devoto de S. Ioseph. El esto en tãto grado, que llegò a dezir Dion fio Riquelio, term. de Conceptione Virginis: *Que no fe puede entender como fea vno devoto de N. Señora, fin, que lo fea tambien del Glorioso San Ioseph, amándole, estímandole y firuiendole, como a Esposo fuyo meriífifimo a quien ella tubo viuiendo, y tiene aora en el Cielo, tan cordial afecto.*

5. La quinta excelencia de esta devocion, es, las grandes mercedes, que este Glorioso Santo haze a quien fe efmera en fer fu devoto, de los peligros que libra, afsi de cuerpo, como de alma: oygamoslo

de boca de N. gran Madre, y Doctora: *Es cofa (dize) que efpanta las grandes mercedes, que me ha hecho Dios, por medio de eſte Bienaventurado Santo, de los peligros, que me ha librado, aſi de cuerpo, como de alma. Si fuera perſona, que tuviera autoridad en eferiur, de buena gana me alargara en dezir muy por menudo las mercedes, que ha hecho eſte Gloriofo Santo a mi, y à otras perſonas; folo pido por amor de Dios, que lo prueue quien no me creyere, y verà por experiencia el gran bien, que es encomendarſe à eſte Gloriofo Patriarca, y tenerle deuocion. Eſo miſmo confirman muchos exemplos, que traerèmos en el cap. 4, figuiente en el motivo 8.*

6. La ſexta excelencia, es, lo mucho que vale la deuocion con eſte gran Santo, para el aprovechamiento eſpiritual: diganoslo nueſtra Serafica Doctora, enyas fon las palabras figuientes, del cap. 6 del lib. de ſu vida: *No he conocido perſona, que de veras le fea deuota, y haga particulares feruicios, que no la vea mas aprouechada en la virtud, porque aprouecha en gran manera à las almas, que à èl ſe encomiendan; pareceme ha algunos años, que cada años en ſu dia, le pido vna cofa y ſiempre la veo cumplida. Eſo miſmo confirman los marauilloſos caſos, que le fundieron à la Hermana Leonor de S. Geronimo, Carmelita Descalça, y al muy devoto Ca-*

pellan deſſe Gloriofo Patriarca Fr. Geronimo de la Madre de Dios Gracian, como verèmos en el motivo 8. del cap. 4 figuiente.

7. La ſeptima excelencia, es, que haze eſte Gloriofo Santo con ſus devotos, oficios de verdadero amigo en la hora de la muerte. Aſi lo pruevan muy bien dos admirables exèplos, que referirèmos en el cap. 4. motivo 8, en los quales te vè claro, como exercito eſte Gloriofo Patriarca, oficios de verdadero amigo, de Abogado fidelifimo, y de Patron agradecido, con devotos fuyos, apareciendofe à cada vno de ellos, antes de morir.

8. La octava excelencia, es, de lo mucho, que les importa à las perſonas, que tratan de oración, el tener deuocion à eſte Gloriofo Santo, y encomendarſe à el. Aſi lo dize nueſtra Celeſtial Doctora, en el libro de ſu vida, cap. 6. *Las perſonas de Oracion, en eſpecial, ſiempre le auian de fer aficionadas. Que no ſe como ſe puede penſar en la Reyna de los Angeles, en el tiempo, que tanto paſò con el Niño Ieſus, que no den gracias a S. Iofeph, por lo bien, q les ayudo; quien no hallare Maeftro, que le enſeñe Oracion, tome eſte Gloriofo Santo por Maeftro, y no erraràn en el camino.*

(CONTINUARÁ...)

AGRADECIENDO GRACIAS Y PIDIENDO FAVORES

BARCELONA, Escolàstica Gil, 3 €; EL CAMPELLO, Beatriz Romero, 3 €; M^a Luisa Diez Villar, 3 €; MADRID, José Javier Ibàñez, 10 €; MÁLAGA, Juan José Plaza, 3 €; MONFORTE DEL CID, Pequeña Familia de Betania, 3 €; SAN JUAN DE ALICANTE, M^a Pilar Alonso, 3 €; TREMOR DE ARRIBA, José Miguel Crespo, 50 €; TURLEQUE, Irene Carmeno, 3 €; VALLADOLID, Engracia Milano, 3 €; Javier Martín, 3 €; Cristina Llano, 3 €; VIGO, Pilar Martínez, 3 €; ZARAGOZA, MM. Carmelitas Descalzas, 8 €.



GIROS RECIBIDOS

CARRANQUE, NAVA (ASTURIAS), TALAVERA DE LA REINA.

MISAS

1 misa por familia Martín Diez de Villabrágima. 3 misas por Rosario Martín de Pozuelo de la Orden. 1 misa a San José y 1 misa a la Virgen de Fuentes de Villalba de los Alcores.

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

Luisa López Sánchez de Cabezas del Villar; Josefa Sánchez de Villalba de los Alcores, Carmen de Mojados, Agustina González de Cantalapiedra, Sebastiana Vega de Oviedo, Felicidad López de Villanueva de Gómez y Gonzalo Gago de Bobadilla del Campo.



RÍASE POR FAVOR

Dos tontos se encuentran y pregunta uno al otro:

-¿Qué llevas en esa cesta?

Y el otro tonto responde:

-Si lo adivinas te doy dos racimos...

-¡¡Croquetas!!

* * *

Un matrimonio enfadado va por la carretera y ven a dos cerdos. Y le pregunta el marido a la mujer:

-¿Familiares tuyos?

A lo que responde la mujer:

-Sí, mis suegros.

* * *

-Señora ¡qué gorda está!

-Como una tapia, hijo mío, como una tapia.

* * *

Suena el teléfono:

-Hola, señorita. ¿Es ahí donde lavan la ropa?

-No.

-¡Pues sí que son guarros!

* * *

Entra un cliente en una tienda de pintura. Y pregunta:

-Oiga, perdone. ¿Tiene Vd., pintura de color azul oscuro?

-¡Claro!

-Claro no, he dicho azul oscuro.

* * *

Un niño sube al autobús y le dice al conductor:

-¿Cuánto cuesta el bus?

-90 céntimos.

Y el niño dice en voz alta:

-Bajen todos, que me lo llevo yo.

* * *

Jaimito va a ir a la mili y le dice a su madre:

-Ten cuidado, mucho cuidado. Cuando te pregunten la edad, di 20. Y el nombre, Jaimito. Y en la conversación di: Señor, sí Señor.

Cuando llega a la milicia le pregunta el General:

-¿Nombre?

-20.

-¿Edad?

-Jaimito.

-¿Usted cree que soy tonto?

-Señor, sí Señor.

* * *

-Doctor me tiemblan mucho las manos.

-¿No será que bebe mucho alcohol?

-¡Qué va!, si lo derramo casi todo.

* * *

-Dos niños se hacen amigos el primer día de colegio.

-Oye, ¿a qué se dedica tu papá?

-Mi papá es banquero.

-¡Qué casualidad! Es del mismo ramo que el mío.

-¿Pues qué es tu padre?

-Es sillero.

ESTUDIOS JOSEFINOS

Revista de investigación y de información sobre la presencia de San José:

- *En los Evangelios*
- *En la Historia*
- *En la Iglesia*
- *En la Actualidad*

APARECE DOS VECES AL AÑO

SUSCRIPCIÓN: 22 €. Misma dirección que «EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ»

EL MENSAJERO DE SAN JOSE

PP. CARMELITAS DESCALZOS

Teléf. 983 33 01 69

San Benito, 3

47003 Valladolid

Franqueo Concertado
47 - 15

